

El excandidato opositor José Serra dice que el Gobierno brasileño está "debilitado"

El dirigente opositor José Serra, el candidato derrotado en 2010 por la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, afirmó hoy que el Gobierno está "debilitadísimo" y sufrirá "desgaste" en caso de que el Congreso investigue una sospecha de corrupción en la petrolera Petrobras.

"Creo que tenemos un Gobierno debilitadísimo y la situación económica es complicada. La falta de credibilidad es total e influencia las expectativas pesimistas de manera avasalladora", dijo a Efe el dirigente del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), exgobernador y exalcalde de Sao Paulo.

Serra expresó esa posición luego de que la calificadora Standard & Poors rebajara la nota de Brasil aunque dentro del nivel de "grado de inversión" de BBB a BBB-.

Serra, exministro de Planificación y de Salud en la gestión de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002), sostuvo que en Brasil existe un periodo de "incertidumbre" frente a la carrera electoral de cara a los comicios presidenciales del 5 de octubre, en los cuales Rousseff se jugará la reelección.

En ese sentido, evaluó que el panorama electoral "se definirá mejor" frente a "hechos políticos relevantes" como la denuncia contra la petrolera estatal Petrobras.

La polémica se refiere a la compra de una refinería en EE.UU. en 2006, que acarreo pérdidas millonarias a Petrobras, e incluso ha salpicado a la presidenta Rousseff, quien en la época era ministra de Presidencia y miembro del Consejo de Administración de la petrolera.

En el Congreso, la oposición busca aprobar la creación de comisión investigadora sobre ese asunto.

"Una comisión parlamentaria desgasta, hasta porque es una historia no muy bien explicada, con explicaciones contradictorias dentro del propio partido de Gobierno", afirmó Serra.

El líder del gobernante Partido de los Trabajadores (PT) en la Cámara de Diputados, Vicentinho, manifestó este jueves que una comisión de investigación abierta para el caso de Petrobras debería también asumir las denuncias por irregularidades en los contratos de trenes y el metro de Sao Paulo, que salpica al PSDB.

Bajo el Gobierno regional del PSDB, se sospecha que en la década pasada hubo recibimiento de sobornos pagados por multinacionales como la francesa Alstom y la alemana Siemens, entre otras, para ser beneficiadas en las licitaciones de los contratos.